LOS HECHOS DE LOS APÓSOLES Y LA UNIDAD DE LA IGLESIA

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Inmediatamente después de la Ascensión.

"Todos unidos por el mismo sentir, se entregaban asiduamente a la oración en compañía de algunas mujeres entre las cuales estaba María, la Madre de Jesús, y con sus hermanos". (Act.1). Este mismo sentir -arbitrariamente- es destruido por el maldito protestantismo. Ni siquiera -como siempre que hubo problemas- convocaron un Concilio. Se erigieron ellos en Iglesia. (Furor teutónicus). ¡Diabólico!

La autoridad y unidad apostólica frente a los demás miembros de la Iglesia.

"Cuando los Apóstoles que estaban en Jerusalén tuvieron conocimiento de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan. Estos descendieron y rezaron por los samaritanos para que recibiesen el Espíritu Santo que no había descendido aun sobre ellos. Pedro y Juan imponían las manos sobre ellos y ellos recibían el Espíritu Santo que era dado por la imposición de manos de los Apóstoles".(8) Felipe, no. Los demás no son los Apóstoles. Pecadores, hombres, si: pero Apóstoles. Hay Apóstoles y discípulos.... El protestantismo prefiere -caprichosamente- tomar a todos como lo mismo. Todo se encamina a que El Papa no sea nada, ni los obispos. Pecadores, equivocados miles de veces, sí. Pero Apóstoles. ¿Y nosotros? Pecadores, equivocados casi siempre, pero discípulos, con capacidad de conversión.

Esta unidad es rechazada por las autoridades de la unidad judaica.

De todos es conocida y no vamos amontonar textos en los cuales el Sanedrín se enfrenta con la nueva sociedad religiosa. A este Sanedrín se dirigió Jesucristo y fue condenado por él. Y a este mismo parlamento replican Pedro y Juan. El judaísmo oficial no se convirtió. Los que se convirtieron eran judíos pero el judaísmo en cuanto tal no. Jesús –como profeta- es el continuador del Judaísmo. Se sigue la cadena que viene desde Abrahán, todos los profetas se muestran como enviados por el Dios de Abrahán. En este sentido la Iglesia naciente es el Judaísmo que viene desde Abrahán, el auténtico. El Judaísmo actual es un arcaísmo. Es algo semejante a lo que pensaría un judío que no aceptase más profeta que a Abrahán.

Los Apóstoles desde los primeros días, antes de Pentecostés, ya plantean su fidelidad a Jesús como profeta. "Juzgad vosotros si es justo delante de Dios obedeceros a vosotros antes que a Dios. En cuanto a nosotros no podemos menos que afirmar públicamente lo que hemos visto y oído" (4). "Importa más obedecer a Dios que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a Quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero", (4). La fe cristiana, el auténtico judaísmo, es en lo visto y oído. En este mismo momento, apenas llegan a casa "el lugar donde estaban reunidos se estremeció y todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a anunciar la palabra de Dios con soltura" (5). La palabra de Dios era el mensaje divino entero, la misma que había hablado por medio de los profetas verdaderos que tanto tuvieron que sufrir a manos de los falsos.

La persecución a la autoridad divina encarnada en los profetas verdaderos (no en los falsos, los sedicentes profetas) es una constante en la reacción de los humanos.

Pablo persigue a Cristo. Ananías si lo dejan persigue a Pablo. Pablo en cuanto se pone a hablar de Jesucristo "hijo de Dios" es perseguido. (cfr

9). Al perseguir a los enviados de Dios se rompe la unidad divina del "cuerpo moral de Dios". Dios quiere siempre la unidad moral de la Humanidad entera. E incluso socialmente se puede lograr a base de fidelidad al bien patente. Plural pero unido.

Pablo tiene que ser descolgado de los muros de Damasco, se va a Jerusalén, se junta a los Apóstoles. Empieza a predicar a los helenistas, y tiene que huir de nuevo. El elegido por Dios se junta con los Apóstoles. ¡Y cuando más tarde tenga que discutir, será in únitate¡ ¡La discusión, la conversación, el sermón, la clase y la dialéctica, se da porque es posible la unidad¡ (No hay el "furor teutónicus" protestante infalibilero).

Después de la despedida en Jerusalén de Pablo recién convertido San Lucas hace balance.

La Iglesia se constituye "in Domino". Y los fieles sólo tienen un problema: ser fieles. La Iglesia no tiene problemas, los problemas únicos son los "errores, ignorancias y pecados personales". Nada más.

"Entretanto la Iglesia gozaba de paz por toda la Judea, Galilea y Samaría, creciendo como un edificio y caminando en el temor del Señor y con la asistencia del Espíritu Santo iba aumentando" (9). Y cada cual es cada cual. "Pedro, que andaba por todas las partes descendió hasta los santos que habitaban en Lida" (9)

De hecho la autoridad de Pedro se ve solicitada y dirigida por el mismo Dios. Así lo muestra en su discurso de presentación ante Cornelio. Los pasos de la Iglesia no son dan sin la unidad con los Apóstoles y Pedro.

"Vosotros sabéis que no es permitido a un judío tener contacto alguno con un extranjero o entrar en su casa. Pero Dios me mostró que no se debe llamar profano o impuro a ningún hombre. Por eso

no opuse dificultad alguna a vuestra invitación" (10).

La diversidad de los que se van convirtiendo no afecta en nada a la unidad propia de los convertidos por cuanto la conversión no es a nada personal, sino la unión de lo personal a la Divinidad.

Conversión del centurión Cornelio y Pedro, cabeza visible de la Iglesia. Discípulo-cabeza.

Esta conversión –en el decir del propio Cornelio- ha sido mandato divino y ha sido encomendado este nuevo paso a San Pedro.

"Un hombre con vestidura resplandeciente delante mía me dijo: tu oración ha sido atendida y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios. Envía emisarios a Jope y manda llamar a Simón cuyo sobrenombre es Pedro" (10). No deja de ser interesante y curioso que el único a quien le fue conservado el sobrenombre en la primera comunidad cristiana sea precisamente Pedro.

Unidad y universalidad apostólica. Es algo absolutamente divino. Y es diabólico el tocar esta unidad.

En el discurso de Pedro ante Cornelio manifiesta el afán divino de desarbolar toda la arboladura del mal allí donde esté un alma humana actuando. O dicho de otro modo: no hay nada que pueda ser sustraído de la autoridad divina. "Haciendo el bien y curando a todos lo que están oprimidos por el Diablo" (10).

Dificultad, Biblia, y tentación de disidencia en los Hechos de los Apóstoles.

Aparece el primer conato de disidencia, o de protestantismo que se cortará con la autoridad divina transmitida a Pedro y por medio de un Concilio general que no es para otra cosa que para

acatar y no perder la unidad. (Si hubiese libertad o libertinaje de interpretación bíblica al modo protestante bastaría con basarse solamente en el Antiguo Testamento que al fin y al cabo palabra de Dios es, y era la Biblia vigente).

"Los Apóstoles y los hermanos ((cosas diferentes)) de Judea habían oído hablar que también los paganos habían recibido la palabra de Dios ((no la Biblia)). Y tan pronto como Pedro subió a Jerusalén los circuncisos empezaron a censurarlo diciendo: "tú entraste en caso de incircuncisos y comiste con ellos" Pedro entonces empezó a exponerles el caso de principio a fin". Y al fin cita una frase que se acordaba de Jesucristo "Juan bautizó enagua, vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo". Final, a pesar de los pesares, a pesar de la opinión judaica, a pesar de la libertad con que se sentían investidos, y a pesar de apoyarse en la Ley de Dios, San Pedro concluye: "quién era yo para oponerme a Dios" (11).

Los milagros, unidad y autoridad.

No hemos consignado en todo este escrito ningún milagro ya que son tantos y que acompañan siempre la obra apostólica de unida Iglesia que hemos preferido dejarlo atrás. Pero de todos modos, el lector ha de tenerlo muy en cuenta. Y lo mismo los herejes –como los protestantes- que han roto de forma tan áspera la unidad cristiana. ¡Dios no bendice con milagros a los que no le obedecen en la unidad católica¡ ¡La unidad es católica no porque en ella estén los católicos, sino porque la Iglesia que Cristo es católica o no existe¡

"Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo hasta tal punto que bastaba aplicar a los enfermos los lienzos que habían estado en contacto con su cuerpo para que las dolencias y los espíritus malignos los dejasen" (19). Y esto vale igualmente, no sólo para mostrar la unidad, sino también para la autoridad legítima. Repito, sólo

pongo este. Reparen que nunca los herejes hacen milagros. Y cuando Dios les bendice con alguno es para que vuelvan a la unidad divina.

Los exorcismos sin autoridad en Éfeso.

Los milagros de la unidad del cuerpo moral de Jesucristo. No ha lugar para ningún tipo de disidencia. Hay opinión. Pero esa opinión –como vemos durante toda le historia de los hechos de los Apóstoles- ha de terminar en la unidad de la Iglesia, universal, católica. No ha habido jamás otra. Las demás son fruto de la fantasía humana y atenta contra la que Dios ha instaurado desde los inicios de la humanidad, pasando por todo el Antiguo Testamento, hasta hoy.

"Algunos exorcistas judíos, ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor, Jesús sobre los que estaban poseídos de espíritus malignos, diciendo: "os conjuro por Jesús a Quien Pablo anuncia". Y había siete hijos de cierto Escevas, sumo sacerdote judío, que se entregaban a estas prácticas. Pero el espíritu maligno les replicó: "Yo conozco a Jesús y se quien es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y tirándose a ellos el hombre que tenía el espíritu maligno, se apoderó de unos y otros los trató tan violentamente que tuvieron que huir de aquella casa desnudos y cubiertos de contusiones. Todos los habitantes de Éfeso, judíos y griegos, supieron de lo ocurrido, y todos se llenaron de temor, siendo enaltecido el nombre del Señor, Jesús. Muchos de los que se habían dedicado a la magia trajeron sus libros y los quemaron delante de todos. El valor de los libros fue calculado en cincuenta mil monedas de plata", (19)

La unidad del Cuerpo moral de Jesucristo con todos sus fieles, es incompatible con todo tipo de secesión. Ya se sabe que hay errores y pecados de los fieles. Pero todo ello, -por voluntad divina- es preciso sanarlo, sin matar la unidad. Pues si se mata la unidad se multiplica infinitamente la

unidad. No se puede curar un brazo cortándole la cabeza al cuerpo. Las demás religiones no son legítimas, pueden estar de buena, fe; pero la fe de Jesucristo nos obliga a enseñar que están contra la voluntad divina. Ellos pueden estar de buena fe, ¡pero equivocados!

Y para confirmarlo traemos a colación el caso de los plateros de Éfeso y el culto de Artemisa.

La unidad cristiana es al mismo tiempo universalidad. Unidad y universalidad son la misma realidad.

En el discurso que –protegido por las tropas romanas- da San Pablo en las escaleras de la Torre Antonia narra su vida como judío observante y culto, que muy a pesar suyo, fue atraído a la nueva observancia por el mismo Jesucristo. Y narra el hecho de su conversión camino de Damasco. Y al decir que Dios quería que también los paganos accediesen a la salvación universal querida por el Señor, saltaron como víboras.

"Fueron oyendo hasta esta frase, pero después erguida su voz decían: "elimina de la tierra a semejante hombre pues no tiene derecho a la vida" (22).

lagogonzalezmanuel@hotmail.com